

LO HISPANICO EN LOS ESTADOS UNIDOS:

Una aproximación bibliográfica

Según recientes estadísticas, se cree que la población con apellido español de los Estados Unidos se eleva a los 25 millones de personas, de las cuales unos 20 millones poseen el español como idioma materno *. Ello representa casi un 10% de la población total del país. Como era de esperar su concentración es más densa en el suroeste, Florida, Illinois y New York. En el estado de New Mexico, por ejemplo, el porcentaje de personas cuyo idioma materno es el español se eleva a un 33%. Aquí el español es, junto al inglés, idioma oficial.

Sería, sin embargo, erróneo el deducir de los datos anteriores como proyección lógica, la importancia de lo hispánico en los Estados Unidos. Por una parte los hispanohablantes, junto al negro, representan incluso hoy día el sector de la población americana más pobre e inculto. Por otro lado, hasta el resurgir, en la década de los sesenta, la conciencia por la cultura propia, los hispanohablantes más bien trataban de ocultar su tradición, que mostrar con orgullo su herencia cultural. No debe, por lo tanto, extrañarnos que los comienzos y desarrollo del hispanismo hayan estado, hasta los últimos diez años, completamente desligados de la población hispanohablante de los Estados Unidos.

Quizás debemos establecer en la fecha de 1815 los principios de la tradición hispanófila: Abiel Smith, un graduado de la Universidad de Harvard, dejó a su muerte, en 1815, \$20.000 a la universidad para la enseñanza del español. Ello dio lugar a que en 1816 se creara la «Smith Chair». El hecho no hubiera sido tan significativo a no ser por el prestigio de la universidad y la serie de eminentes figuras que ocuparon esta cátedra: Ticknor, Longfellow, Lowell entre otros, todos ellos íntimamente ligados con las fundaciones del hispanismo norteamericano. La «Smith Chair» inspiró a otras universidades a la enseñanza del español, así surgieron cátedras de español en Pennsylvania, Yale, Virginia, entre las universidades más prominentes. Para finales del siglo XIX la Universidad de Harvard contaba ya con tres cursos de español. Las bases estaban echadas, pero lo hispánico todavía era algo circunscrito exclusivamente a un grupo de estudiosos en unas universidades minoritarias. En las estadísticas de 1890 y 1900 no se recoge todavía, por

(*) *Hispanic Influences in the United States*. Editor, Aurelio M. Espinosa, Jr. (New York, the Spanish Institute, 1975) p. 6.